

Los océanos son las grandes masas de agua que separan los continentes. El más extenso es el Pacífico, que con sus 180 millones de km² supera en extensión al conjunto de los continentes. Los otros cuatro son el Atlántico, el Índico, el Antártico o Austral y el Ártico. Dentro de los océanos se llama mares a algunas zonas cercanas a las costas, situadas casi siempre sobre la plataforma continental, como el Mediterráneo o el Cantábrico.

SITUACIÓN OCEÁNICA

CORRIENTES

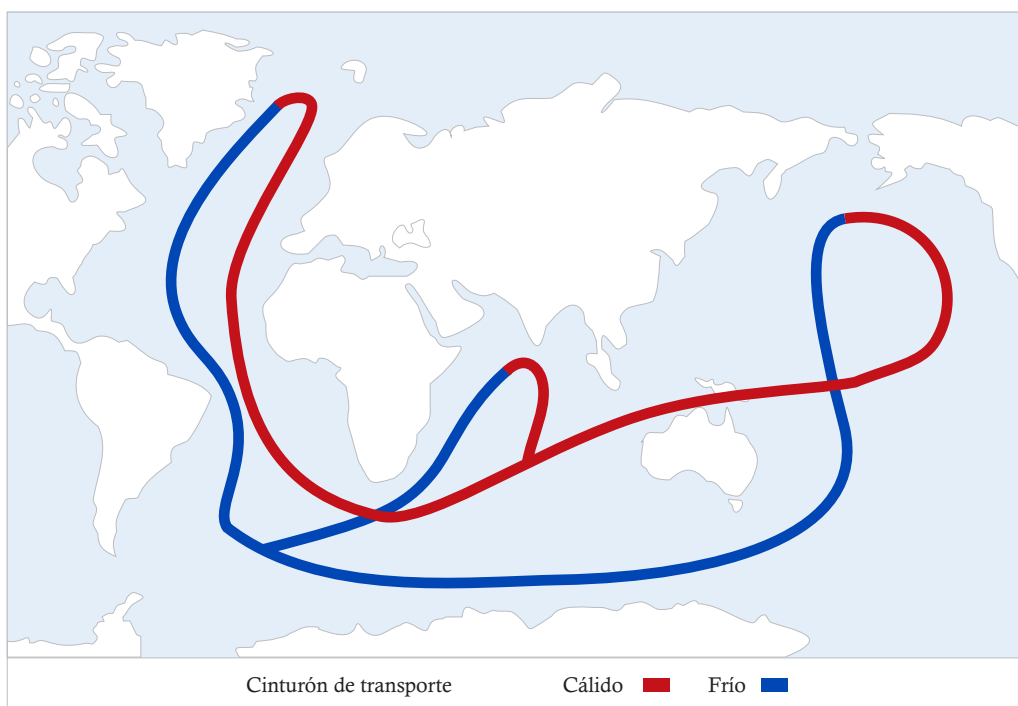
Una corriente se define como el desplazamiento de una masa de agua y según su origen se habla de distintos tipos de corrientes. Las corrientes de densidad se producen cuando las diferencias de temperatura y salinidad entre dos masas de agua situadas en distintos lugares o profundidades tienen como consecuencia una variación de densidad. Como la tendencia natural es a compensar esta diferencia de densidad, una de las masas se desplaza hacia la otra. La circulación de grandes masas de agua más o menos constante se debe a la combinación de las corrientes de densidad y las de arrastre.

Las corrientes de arrastre se establecen en la superficie de los océanos y mares debido a la acción directa del viento, siendo de mayor intensidad cuando el viento es constante sobre una masa extensa de agua, como los alisios que soplan en el Atlántico y Pacífico, creando corrientes de grandes masas de agua en dirección oeste.

Las corrientes oceánicas trasladan grandes cantidades de calor de las zonas ecuatoriales a las polares y, junto a las corrientes atmosféricas, son las responsables de que las diferencias térmicas en la Tierra no sean muy pronunciadas, por lo que su influencia en el clima es fundamental.

Las olas, las mareas y las corrientes tienen también una gran importancia para las zonas costeras porque erosionan y transportan los materiales hasta dejarlos sedimentados en las zonas más protegidas. De esta manera, el agua ascendente arrastra nutrientes a la superficie, lo que supone la proliferación de los seres vivos.

La importancia de las corrientes marinas y oceánicas en el clima mundial es fundamental, influyendo también en el desarrollo de la vida marina, por lo que suponen de regulación de la temperatura del agua y aporte de nutrientes.



Las olas, las mareas y las corrientes tienen también una gran importancia para las zonas costeras porque erosionan y transportan los materiales hasta dejarlos sedimentados en las zonas más protegidas. De esta manera, el agua ascendente arrastra nutrientes a la superficie, lo que supone la proliferación de los seres vivos.